



¿Qué implicaciones tiene la reducción en el presupuesto para Colciencias en las U?

Rectores y directores de investigación de centros universitarios advierten sobre los efectos que traería la reducción del 42 % del presupuesto a la entidad estatal en las instituciones y desarrollo del país.

Un retroceso grave para las Instituciones de Educación Superior y una caída fuerte en la dinámica de los grupos de investigación del país, quedándose problemas importantes sin resolver o a mitad de camino, serían algunas de las implicaciones que traería lo anunciado por el Gobierno Nacional: la reducción del 42 % del presupuesto del próximo año para Colciencias.

Así lo expresaron rectores y directores del área de investigación de algunas universidades privadas y públicas, pues el posible recorte financiero preocupa a toda la comunidad académica: docentes, investigadores e integrantes de grupos de semilleros.

Édgar Varela Barrios, rector de la Universidad del Valle dijo que “de cumplirse esta disposición, se profundizarán las brechas del desarrollo en las próximas décadas y se creará un retraso difícilmente recuperable que imposibilitará el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y afectarán la presencia en la Oede (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), ejes fundamentales del actual Plan de Desarrollo”.

Las universidades en general, para financiar un porcentaje de la investigación, cuentan con los recursos que aporta Colciencias en el marco de las diferentes convocatorias que cada año publica. Estas convocatorias apoyan el desarrollo de proyectos de investigación, la vinculación de jóvenes investigadores, la matrícula de estudiantes de doctorados, etc.

Por esto es que las instituciones consideran importante el respaldo de Colciencias. Por ejemplo, Ignacio Mantilla Prada, rector de la Universidad Nacional de Colombia, comenta que “el apoyo de la entidad complementa los recursos que la institución destina para investigación y que corresponden al 25 % de la totalidad de sus recursos para inversión”.

Pero esta ayuda económica no solo es relevante en las universidades públicas sino también en las privadas. Rosa del Pilar Cogua Romero, directora general de Investigaciones de la Universidad Santiago de Cali, dice que “a pesar de ser una institución privada también nos beneficiamos y necesitamos de ese apoyo, pues cada vez es más difícil acceder a becas”.



Y aunque aún no se tiene claro cuáles serían realmente las afectaciones si se llegase a cumplir el porcentaje en la reducción del presupuesto, Teresita María Sevilla, directora de la Oficina de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Pontificia Universidad Javeriana, afirma que “la reducción no solo afectaría los proyectos de investigación tradicional sino también las diferentes líneas que se tienen como el de Jóvenes Investigadores, programa de formación para recién egresados que están en proceso de Maestría”.

También, interviene Mantilla Prada, la reducción del presupuesto principalmente “afectará a la financiación de los estudiantes de maestría y doctorado que trabajan en los proyectos de investigación, cerrándoles la posibilidad de una actividad en la cual pueden poner en práctica su conocimiento. Si no hay dinero, no se puede vincular asistentes para la investigación”.

Las universidades públicas y privadas han hecho grandes esfuerzos por avanzar en investigación, en las líneas de formación de talento humano, infraestructura, cooperación y alianzas nacionales e internacionales. Por eso, “en este momento, reducir los recursos públicos que se destinan a la investigación sería un retroceso grave para las instituciones universitarias y para el país”, afirma Alexander García, director de la Dirección de Investigaciones de la U. Autónoma de Occidente.

“Las universidades privadas hacemos un esfuerzo inmenso por la investigación y por más que lo hacemos no alcanzamos los estándares mínimos que deben ser superiores al 3 % y 5 % del presupuesto total de cada universidad. Entonces, el recorte anunciado es bastante nocivo para la actividad que es esencial para el desarrollo de una comunidad”, asegura Luis Fernando Cruz Gómez, rector de la Universidad Libre.

Por su parte, Luisa Prado, directora de Investigación de la Universidad Icesi, dice que esta reducción, además de afectar el desarrollo de la investigación, contradice los propósitos del Plan Nacional de Desarrollo, donde se plantea que Colombia debe ser el tercer país más innovador y más educado de la región en 2025. “Sin investigación no hay innovación, y sin recurso humano formado, tampoco”.

El presupuesto para Colciencias ha decrecido en los últimos años y se evidencia con la disminución de proyectos financiados y recursos asignados para ese fin.

Desde el 2013 el presupuesto ha ido disminuyendo. Para dicho año, la entidad recibió \$430.150 millones; en el 2014 se le otorgó \$376.768 millones; al año siguiente, \$354.687 millones; para el 2016, \$306.516 millones. En 2017 se le asignó \$379.118 millones y para el 2018 se supone se le adjudicará \$220.612 millones, es decir, \$158.506 millones menos del dinero de este año.



Para Julio César Ossa, director de Investigaciones de la Universidad de San Buenaventura, “la investigación en la universidad -apoyada por Colciencias- es crucial”, pero por los recortes que se hacen a dicha entidad cada vez es más difícil aspirar a recibir algún tipo de financiación.

“En la investigación está la posibilidad de resignificar nuestra cultura y de transformar las formas de relación. Si la promesa es construir un país en Paz con Equidad y Educación, no logro entender ¿por qué se hace un recorte al presupuesto de inversión en Ciencia y se sube el presupuesto a la Defensa y a la Policía?”, se pregunta Ossa.

Igualmente, la docente Sevilla, afirma que la situación es preocupante porque “tenemos planes en investigaciones a mediano y largo plazo pensados para poder acceder a estos recursos, a pesar de que han estado diversificando las estrategias a través de otros financiadores nacionales e internacionales con alianzas con diferentes universidades, Colciencias vendría siendo el ente principal de financiación. Si se realiza la reducción será difícil el desarrollo de estos proyectos”.

Sin embargo, el vicerrector de la Universidad del Valle, Javier Medina, asegura que “estos recortes afectan considerablemente a las instituciones que tienen más alta complejidad como es el caso de Univalle, que en Colciencias tiene casi el 70 % de los grupos de investigación en la categoría A1 y A de la región, es decir, en los más altos niveles”.

Actualmente, Univalle se ubica en el ranking U. Sapiens Research como la tercera en investigación en Colombia. “No obstante, la disminución significativa en los recursos aportados por Colciencias amenaza seriamente la sostenibilidad de este esfuerzo”, dice Varela, rector de la institución.

Asimismo, Medina dice que la reducción “nos va a afectar en los indicadores. Por un lado nos quitan la plata y por otro, nos miden como si nos la hubieran dado”.

Debido al recorte en el presupuesto, Colciencias ha ido modificando las modalidades de convocatoria siendo cada vez más restringidas. Desde hace cuatro años, las convocatorias han estado dirigidas a temas y áreas específicas y con condiciones de participación cada vez con estándares más altos y con mayor criterio de selección.

Y esto se ve reflejado en el número de propuestas presentadas y becas asignadas. Por ejemplo, en el programa Jóvenes Investigadores, Univalle ha pasado de tener 68 becas pasantía en el 2010 a 25 en el 2016, lo que representa una reducción del 60 %. La U. Nacional pasó de tener 125 proyectos financiados por Colciencias en el año 2015, a 107 el año pasado.



Sala de Prensa

El País quiso conocer las opiniones del director de Colciencias, César Ocampo, pero no fue posible. Sin embargo, en declaraciones del 24 de agosto a otros medios, aseguró que la entidad está preocupada por el presupuesto y se está trabajando para conseguir más recursos.

Grupos inscritos en Colciencias

-Actualmente, la Universidad del Valle cuenta con 239 grupos de Investigación, 164 de ellos están en Colciencias. 96 se encuentran en Categoría A1

-La Universidad Nacional tiene 1098 grupos de investigación. 764 están avalados por la Universidad para ScienTI-Colciencias.

-La Universidad Santiago de Cali cuenta con 31 grupos de investigación, todos, categorizados en la plataforma de Colciencias.

-La Universidad Libre tiene 32 grupos inscritos, de estos tres se encuentran en la categoría A1.

-La universidad de San Buenaventura tiene registrados 11 grupos de investigación.

-La Universidad Autónoma de Occidente recibe financiación de Colciencias en cinco proyectos de investigación.

-La Universidad Javeriana cuenta con 22 proyectos adscritos.

Diario El País, 3 de Septiembre de 2017. Página C10